



## La dupla cotidianeidad e historización para el análisis de los procesos gremiales: reflexiones desde la antropología social

*Everydayness/Historicalness duo in analyzing labor union processes. Reflections from social anthropology perspective*

Verónica Vogelmann ♦

Recibido: 1 de agosto de 2016

Aceptado: 17 de noviembre de 2016

### Resumen

En el campo disciplinar de la antropología, los estudios del trabajo, lo/as trabajadores/as, y los procesos gremiales tienen una rica tradición en América Latina. En el presente artículo, partimos de este acervo para realizar una reflexión en torno de: a-los aportes teórico-metodológicos de la antropología social crítica a este campo problemático; b-los debates recientes y diálogos interdisciplinarios acerca de la acción sindical y las experiencias organizativas de los trabajadores; y c- la orientación teórica y los principales hallazgos obtenidos en las investigaciones particulares desarrolladas sobre los procesos de organización gremial de los trabajadores agroindustriales (industria aceitera y frigorífica) de la región del Gran Rosario, provincia de Santa Fe, Argentina. Se concluye afirmando la importancia que adquiere la dupla teórico-metodológica cotidianeidad/historización para el análisis de los procesos gremiales, particularmente la relevancia de atender a las prácticas y relaciones que los trabajadores construyeron en sus lugares de trabajo durante la década del '90 en tanto constitutivas de las experiencias gremiales recientes.

**Palabras clave:** cotidianeidad – historización - procesos gremiales.

### Abstract

Studies of labor, workers, and union processes have a rich tradition in Latin America in the disciplinary field of anthropology. In this article, we start from this heritage for a reflection about: a-the theoretical and methodological contributions of critical social anthropology to this problem area; b-recent interdisciplinary debates and dialogues on trade union action and workers organizational experiences; and c- theoretical orientation and major findings in the ongoing research on the processes of trade organization of agro-industrial workers (oil and meatpacking industry) of Greater Rosario, Santa Fe province, Argentina.

We conclude by asserting the importance of theoretical and methodological duo everydayness / historicalness for analyzing union processes. Particularly the importance of addressing the practices

---

♦ Doctora en Humanidades y Artes con mención en Antropología y Licenciada en Antropología, Universidad Nacional de Rosario. CONICET-NET/UNR. veronicavogelmann@gmail.com



and relationships that workers built in their workplaces during the 90s as constitutive of recent union experiences.

**Keywords:** everydayness – historicalness – labor union processes.

## Introducción

Desde hace una década, aproximadamente, asistimos a una notable revitalización de los estudios del trabajo en base al aporte de investigaciones que renovaron sus preguntas, perspectivas e indagaciones. Tras un largo período de influencia de las tesis del ‘fin del trabajo’ y, fundamentalmente, del ‘fin de los trabajadores como sujetos de la transformación social’ se advierte un interesante resurgimiento de las problemáticas ligadas al mundo laboral. En este concierto de investigaciones se distingue una renovada presencia de la antropología social, la cual recupera una rica tradición analítica elaborada en diálogo y articulación con otras disciplinas como la historia y la sociología.

El presente artículo tiene por objetivo contribuir al debate desarrollado al interior del campo de los estudios del trabajo y los/las trabajadores/as recuperando los aportes teórico-metodológicos propios de la antropología social, particularmente aquellos desplegados en el contexto de fortalecimiento de las perspectivas críticas en ciencias sociales. De modo que nos detenemos en la centralidad que adquieren el trabajo de campo etnográfico, la mirada holística y la perspectiva relacional como dimensiones destacadas que contribuyen a recuperar la dupla cotidianeidad/historización para el análisis de los fenómenos sociales. Como mencionamos, interesa también destacar la tradición de diálogo y articulación interdisciplinaria que caracteriza a estas perspectivas y que tuvo una impronta particularmente relevante al interior de la antropología social.

Deteniéndonos en el análisis de los procesos de lucha y organización que los trabajadores han protagonizado en los últimos años, la recuperación de este acervo teórico crítico propio del campo se justifica en tanto se inscribe en debates recientes, aquí el diálogo se ubica en las interpretaciones y lecturas que se realizan sobre la dinámica de la conflictividad y la acción sindical durante los ’90. Polemizamos con aquellas perspectivas que tienden a negar la importancia de los procesos de gremiales desarrollados durante esos años y sus articulaciones con las experiencias recientes.

El artículo está organizado en dos apartados, en el primero de los cuales abordamos la configuración del campo de los estudios antropológicos del trabajo en el marco del despliegue de las corrientes críticas en ciencias sociales durante los años ’60 y ’70. Se señalan las dimensiones que, entendemos, distinguen dicha perspectiva y se realiza un repaso de los principales debates, programas, líneas de investigación y autores que fortalecieron estos estudios en México, Brasil y Argentina.



En el segundo apartado, avanzamos sobre las contribuciones recientes al campo de los estudios del trabajo, focalizando en el análisis de las experiencias gremiales. Retomamos los aportes del marxismo y la tradición crítica en antropología sociales para ponderar la relevancia que adquiere el análisis de las experiencias gremiales desarrolladas por los trabajadores durante la década del '90 para el abordaje de los procesos recientes. En tal sentido, postulamos el interés por la cotidianeidad laboral concebida en clave histórica recuperando para ello una serie de investigaciones acerca de los trabajadores agroindustriales del Gran Rosario. Por último, elaboramos unas breves reflexiones finales que, a modo de conclusión, recapitulan los principales aspectos trabajados.

### **Antropología crítica. Tradiciones teóricas para los estudios del trabajo**

Interesa poder articular algunas perspectivas teóricas propias de las corrientes críticas en antropología con los abordajes específicos del mundo del trabajo y los trabajadores. Nos ubicamos para ello en las décadas de 1960 y 1970, en los procesos de crisis y reconfiguraciones al interior de la antropología que acompañaron un movimiento epistemológico crítico más amplio que implicó un rechazo radical a los supuestos del cientificismo y su concepción de ciencia autónoma negadora de las dimensiones político-ideológicas que la constituyen<sup>1</sup>.

Estas rupturas epistemológicas y reconfiguraciones disciplinares se inscribieron en procesos políticos, económicos e ideológicos signados por los movimientos de descolonización que se fueron librando en regiones de Asia y África, la radicalización de organizaciones y movimientos sociales y políticos tanto en los países centrales como periféricos y el impacto, en América Latina, de la Revolución cubana<sup>2</sup>. En ese contexto se cuestionaron fuertemente los procesos de constitución e institucionalización disciplinar sustentados en la situación colonial y se elaboraron críticas radicales en torno de los postulados del llamado Modelo Antropológico Clásico<sup>3</sup>; fundamentalmente por su ahistoricismo, su tendencia a acentuar las condiciones de integración de las sociedades

---

<sup>1</sup> Varsavsky, Oscar *Ciencia, política y cientificismo*. Buenos Aires, CEAL, 1969. Díaz de Kóbila, Esther y Tranier, José "Los vitales años 60: educación para la liberación. Planteos críticos en América Latina" en *Hermeneutic*, N° 10, 2011.

<sup>2</sup> Stavenhagen, Rodolfo "¿Cómo descolonizar las ciencias sociales?" en Stavenhagen, Rodolfo (comp.) *Sociología y Subdesarrollo*, México, Nuestro tiempo, 1974, pp. 207-235. Garlbusky, Edgardo "La antropología crítica latinoamericana entre los sesenta y los setenta. Reflexiones desde el cono sur", ponencia *4º Congreso Chileno de Antropología*, Santiago de Chile, 2001.

<sup>3</sup> Modelo Antropológico Clásico refiere a las corrientes teóricas desarrolladas durante la década de 1920 y 1950 que marcaron la refundación académica, especialmente el funcionalismo británico y el culturalismo norteamericano.



estudiadas, su enfoque homogeneizante y su tendencia a centrarse exclusivamente en lo simbólico<sup>4</sup>.

En América Latina hacia fines de la década de 1950 y 1960 se consolidó el proceso de institucionalización de la antropología social. Sus orígenes estuvieron atravesados por discusiones y replanteos que atravesaban al campo disciplinar al calor del cual se desarrollaron corrientes tendientes a asumir la cualidad de la antropología como parte de las ciencias sociales en periferia. Los esfuerzos estuvieron dados en romper con las fronteras disciplinares para generar un movimiento crítico en ciencias sociales que tuviera en cuenta una perspectiva de totalidad en el sentido dialéctico<sup>5</sup>.

En este proceso, la influencia del marxismo amplió tanto el objeto de estudio de la historia, como el de la antropología y la sociología. El marxismo fue, en los '60, un aglutinador conflictivo y contradictorio de propuestas disímiles desde donde se procuró visibilizar las relaciones colonizador-colonizado, explotador-explotado, hegemonía-subalternidad<sup>6</sup>. Con el desarrollo de una dinámica de articulación interdisciplinaria se fue reafirmando la importancia teórico-metodológica de la indagación del pasado, de la memoria y la historia incorporada, constitutiva del presente; en este contexto la obra de Edgard Thompson, *The Making of the English Working-Class* tuvo un impacto sobresaliente<sup>7</sup>.

En la antropología, uno de los cambios más importantes fue la modificación en la situacionalidad del antropólogo; transformación que paulatinamente desplazó la centralidad que tenía el abordaje de sociedades o grupos 'exóticos' para ubicarse en un espacio social común. Así, las relaciones que se establecían entre los antropólogos y los sujetos de estudio comenzaron a implicar a sujetos que se conformaban en la misma sociedad. Estas transformaciones y revisiones críticas sobre el proceso de constitución disciplinar alcanzaron a uno de los principales instrumentos teórico-metodológicos que identifica a la antropología: el trabajo de campo etnográfico. La antropología se interrogó sobre la validez del trabajo etnográfico, sobre quiénes y qué investigar.

Etnografía es un término polisémico; en su definición clásica remite al trabajo de campo, a la observación directa a través de la presencia del antropólogo en el terreno que obtiene información de primera mano para realizar análisis. Desde esta perspectiva se trata de una monografía referida a un grupo social restringido y abarca los métodos y técnicas referidas

---

<sup>4</sup> Menéndez, Eduardo *La parte negada de la cultura. relativismos, diferencias y racismos*, Barcelona, Bellaterra, p. 39.

<sup>5</sup> Garbulsky, Edgardo "La antropología sociocultural argentina, antropología en periferia... De las dificultades de cruzar fronteras y pensar con cabeza propia" Conferencia Inaugural 8<sup>a</sup> Jornadas Rosarinas de *Antropología Sociocultural*, Rosario, 2006, p.5.

<sup>6</sup> Menéndez, Eduardo op. Cit., p. 78.

<sup>7</sup> Leite Lopes, Sergio "O trabalho visto pela antropologia social" en *Revista Cencia do Trabalho*, Vol. 1, Nº 1, 2013, p.71.



al trabajo de campo<sup>8</sup>. En tanto enfoque teórico-metodológico, la etnografía va más allá de una simple técnica de recolección de información y descripción monográfica<sup>9</sup>, ya que retoma los replanteos que devienen del movimiento crítico de la antropología. Así, el enfoque etnográfico o antropológico recupera centralmente el *trabajo de campo*, la *mirada holística* y la *perspectiva relacional*.

La importancia del Trabajo de Campo en el quehacer etnográfico implica registrar lo no-documentado, atender a lo cotidiano, lo obvio, y lo inconsciente; focalizando en las relaciones, prácticas y construcciones de sentidos de los sujetos<sup>10</sup>. Aunque la mirada esté centrada en el universo simbólico y en las construcciones significativas de los sujetos, el enfoque etnográfico recupera una visión holística para el abordaje de los fenómenos sociales a partir del cual se ponderan las dimensiones económicas, políticas e ideológicas como estructuralmente condicionantes de los procesos sociales. Asimismo, la *perspectiva relacional*, introduce la centralidad que adquiere el abordaje histórico, la recuperación de la historia activa constitutiva del presente otorgando centralidad a los sujetos como productores y reproductores de la vida social<sup>11</sup>.

Consideramos que los procesos de reconfiguración disciplinar señalados son parte de la trama a través de la cual se fue delineando la antropología del trabajo como campo problemático específico. En efecto, hacia fines de los años '60 y comienzos de los '70, los estudios antropológicos del trabajo y los trabajadores fueron cobrando relevancia. En América Latina, los mismos se articularon al calor de los procesos de radicalizaciones de las luchas y organizaciones obreras, del movimiento de ruptura crítica que atravesaba la disciplina, y en discusión con los aportes de otras ciencias sociales, principalmente la sociología del trabajo.

En México, donde la antropología ha tenido un temprano protagonismo al interior de las ciencias sociales, la antropología social contemporánea surgió en el ambiente polémico, crítico y politizado del que dábamos cuenta, como ruptura con los intereses tradicionalistas de la etnografía expresados en la protección del patrimonio prehispánico y colonial, y centrada en la cuestión indígena<sup>12</sup>. Los trabajos pioneros que abordaron la transición al

<sup>8</sup> Levy-Strauss, Claude "Problema de método y enseñanza" en *Antropología Estructural*, Barcelona, Paidós, 1995 p. 367.

<sup>9</sup> Achilli, Elena *Escuela, familia y desigualdad social. Una antropología en tiempos neoliberales*, Rosario, Laborde editor, 2010, p.76.

<sup>10</sup> Rockwell, Elsie *La experiencia etnográfica. historia y cultura en los procesos educativos*, Buenos Aires, Paidós, 2009, p. 18-25.

<sup>11</sup> Achilli, Elena Ídem, p. 67-79. Wolf, Erik "Introducción" en *Europa y la gente sin historia*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1993, pp. 15-39.

<sup>12</sup> Vázquez León, Luis "Ángel Palerm y la institucionalización de la antropología social en México", en *Revista Alteridades*, Vol. 8, Nº 15, México, 1998, pp. 167-184.



capitalismo y las formas de industrialización hicieron foco en las comunidades aldeanas<sup>13</sup>. Durante las décadas del '60 y '70 se destaca la figura de Ángel Palerm por sus aportes al campo de los estudios del campesinado y su proyección institucional.

Palerm construyó su edificio teórico retomando lecturas críticas del marxismo. En sus estudios sobre el modo de producción campesino parte por considerar su articulación con el sistema capitalista dominante, destacando las complejas y contradictorias relaciones que unen a la gran empresa agraria con las unidades campesinas por medio del trabajo<sup>14</sup>. En cuanto a su proyección institucional sobresale la fundación del Departamento de Antropología Social de la Universidad Iberoamericana y del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social –CIESAS-<sup>15</sup>.

Uno de los programas de investigación creados a instancias del CIESAS fue el de Antropología del Trabajo. En un escenario de profundización de las luchas obreras y alza de las organizaciones clasistas los estudios antropológicos sobre el trabajo y los trabajadores en México buscaron reformular enfoques y perspectivas centrados en las direcciones sindicales y las acciones 'espectaculares' del movimiento obrero. De esta forma, el programa desarrolló análisis que privilegiaban las relaciones cotidianas que desarrollan los sujetos tanto en los espacios laborales como no laborales (barriales, familiares, etc.) procurando explicar y valorar aspectos de la vida de los trabajadores reprimidos, fragmentados y dispersos; aquellos que en general no eran tenidos en cuenta ni por el investigador ni por los propios sujetos<sup>16</sup>.

Al interior de esta fértil área de análisis sobresalen antropólogos de la talla de Victoria Novelo, Juan Luis Sariago Rodríguez y Luis Reygadas quienes hacia fines de la década del '70 y comienzos de los '80 conformaron y dirigieron proyectos colectivos sobre trabajadores de empresas estatales, mineros mexicanos, entre otros. Desde una perspectiva marxista, esta corriente de la antropología del trabajo conceptualiza la cultura obrera como articulación dinámica entre trabajo, organización y política, donde confluyen relacionamente los modos de concebir la realidad con las prácticas de los sujetos<sup>17</sup>.

En Argentina y Brasil, donde la consolidación de la antropología como disciplina científica fue más tardía, las problemáticas del trabajo y los trabajadores se inscribieron en los estudios sobre los procesos de subalternización y proletarización del campesinado. Allí las

---

<sup>13</sup> Sobresalen los estudios de Robert Redfield y de Oscar Lewis que marcaron la transición hacia la antropología de las sociedades complejas.

<sup>14</sup> Palerm, Ángel "Antropólogos y campesinos: los límites del capitalismo" en *Antropología y Marxismo*, CIESAS, México, 2008, p 266.

<sup>15</sup> Wolf, Eric "Presentación" en *Antropología y Marxismo*, CIESAS, México, 2008, p 21-42.

<sup>16</sup> Bazán, Lucía; Estrada, Margarita; Nieto, Raúl; Sánchez, Sergio y Villanueva, Minerva *La situación de los obreros del calzado en León, Guanajuato*, Ediciones de la Casa Chata, México, 1988, pp. 9-14.

<sup>17</sup> Novelo, Victoria "Cultura Obrera. Una contrapropuesta cultural" en *Nueva Antropología*, Vol. VI, N° 23, México, 1984, pp. 45-55.



elaboraciones antropológicas entablaron diálogos y discusiones con las interpretaciones predominantes de la sociología y sus análisis centrados en los procesos de industrialización, urbanización, y en las construcciones políticas y sindicales. En los estudios sociológicos las elaboraciones ponderaban centralmente el carácter rural de la clase obrera de los principales centros urbanos. En base a ello los procesos políticos y sindicales que caracterizaban las sociedades en transición se distinguían por la persistencia de relaciones de tipo tradicionales articuladas a la figura del migrante interno. A diferencia de las construcciones políticas y sindicales propias de las sociedades modernas, las relaciones tradicionales se distinguirían por su falta de autonomía<sup>18</sup>.

En Argentina, las polémicas estuvieron atravesadas por las explicaciones acerca del peronismo en un contexto en que desde el Estado se proscribía y perseguía a los sostenían tal identificación política<sup>19</sup>. En el marco de estos debates, la obra del antropólogo Hugo Ratier *El Cabecita Negra*, de 1971, centraba el análisis en los nuevos obreros, campesinos provenientes del interior instalados en las grandes ciudades del centro del país. En su estudio aborda críticamente la construcción social del prejuicio racial que recae sobre estos obreros desde una perspectiva que pondera el lugar que el peronismo, en tanto movimiento político, tiene en este proceso<sup>20</sup>.

Tanto en Argentina como en Brasil los estudios antropológicos sobre el trabajo van a problematizar sobre los procedimientos generalizadores de la sociología tendientes a interpretar el debilitamiento de la clase obrera como derivados de su origen rural<sup>21</sup>. En Brasil, hacia fines de la década del '60, en el marco del Programa de Post-grado en Antropología Social del Museo Nacional- Universidad Federal de Río de Janeiro, se fue delineando el campo de la antropología del trabajo a través de la valoración del método etnográfico, la observación directa, el trabajo de campo prolongado, y el contacto respetuoso y duradero con las poblaciones estudiadas<sup>22</sup>. Se destacan los proyectos colectivos sobre *plantation*, obreros rurales residentes en los ingenios, trabajadores de la calle, obreros industriales de las usinas de azúcar de Pernambuco, y operarios textiles de las

---

<sup>18</sup> Germani, Gino *Política y Sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*, Buenos Aires, Paidós, 1974. Di Tella, Torcuato; Lucien Brams, Jean; Reynard, Daniel y Touraine, Alain: *Sindicato y comunidad. Dos tipos de estructura sindical latinoamericana*, Buenos Aires, Editorial del Instituto, 1967.

<sup>19</sup> Soul, Julia y Vogelmann, Verónica "Interrogando al sentido común desde las relaciones de hegemonía. Aproximación antropológica a los procesos de estigmatización de trabajadores industriales" *Revista Dimensión Antropológica*, Vol. 57, México, 2013, pp.139-160.

<sup>20</sup> Ratier, Hugo *El Cabecita Negra*, Buenos Aires, Colección La historia popular, N° 72, CEAL, 1971.

<sup>21</sup> Palmeira, Moacir "Prefacio" en *El vapor del diablo. El trabajo de los obreros del azúcar*, Buenos Aires, Antropofagia, 2011, pp.57-64. Leite Lopes, Sergio *El vapor del diablo. El trabajo de los obreros del azúcar*, Buenos Aires, Antropofagia, 2011.

<sup>22</sup> Leite Lopes, Sergio Ídem, 2013, pp. 66.



grandes compañías en la ciudad de Paulista<sup>23</sup>. De estos trabajos pioneros sobresale el estudio sobre la experiencia de los trabajadores de la construcción de la ciudad de Brasilia, de Gustavo Lins Ribeiro<sup>24</sup> que reconstruye la vida cotidiana de estos obreros en los puestos de trabajo y en los campamentos donde residían desde una perspectiva que se ubica en el cruce entre la antropología y la historia, retomando los aportes del marxismo desde una lectura heterodoxa.

De conjunto, estas investigaciones se centraron en la cotidianeidad de los lugares de trabajo y los barrios obreros, observando las percepciones que los propios trabajadores construyen sobre las relaciones de dominación y las diferencias que se establecen al interior de la clase atendiendo a la *doble verdad del trabajo*, esto es, el orgullo y placer que proporciona y el sentimiento de desgaste y explotación<sup>25</sup>. Esta corriente de estudios del trabajo contribuyó a fortalecer un enfoque relacional para el análisis de la dinámica interna de los grupos de trabajadores, en tanto mediación necesaria y expresión de contradicciones propias de la existencia de la clase obrera. Las diferencias internas parecen funcionar como conductos por los cuales penetra y toma fuerza la ideología dominante a través de la reinterpretación creativa que los obreros hacen de la misma<sup>26</sup>.

En Argentina, a comienzos de la década del '70, se destaca la labor realizada por el equipo interdisciplinario del Instituto de Medicina del Trabajo de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Buenos Aires del que participó el antropólogo Eduardo Menéndez. Los proyectos realizados otorgaron un destacado protagonismo a los obreros en el control de su salud, cuestionando los criterios de la medicina laboral hegemónica, del rol de los profesionales y técnicos, de la universidad y de la ciencia en su conjunto<sup>27</sup>. Durante la década del '80, con la reapertura democrática, la problemática del trabajo y la salud obrera fueron retomadas por los antropólogos Santiago Wallace<sup>28</sup>, Mabel Grimberg<sup>29</sup> y

<sup>23</sup> Leite Lopes, Sergio; Alvim, Rosilene y Brandao, Celso *Tejido Memoria*, documental largometraje en DVD (70 min.), Rio de Janeiro, Museo Nacional, 2008.

<sup>24</sup> Lins Ribeiro, Gustavo *El capital de la esperanza. La experiencia de los trabajadores en la construcción de Brasilia*, Buenos Aires, Antropofagia, 2006.

<sup>25</sup> Leite Lopes, Sergio Ídem, 2011, p. 47.

<sup>26</sup> Palmeira, Moacir Ídem, 2011, p. 59.

<sup>27</sup> En 1975 grupos de extrema derecha tomaron el poder de la Universidad y atacaron con bombas el Instituto de Medicina del Trabajo. Los atentados, persecuciones, y amenazas forzaron el final de esta experiencia de investigación e intervención social e impusieron el exilio para integrantes del equipo, incluido Eduardo Menéndez. Las producciones realizadas por el Equipo de Medicina del Trabajo fueron sistematizadas y publicadas recientemente por el Centro de Documentación Pensar en Salud (Universidad de Lanús) <http://www.unla.edu.ar/index.php/cedops-fondos-y-colecciones-instituto-de-medicina-del-trabajo>.

<sup>28</sup> Wallace, Santiago "El proceso de trabajo cervecero. Una mirada sobre los riesgos" en *Estudios Inconformistas sobre la Clase Obrera Argentina (1955-1989)*, Buenos Aires, Letra Buena, 1994, Pp.220-246.

<sup>29</sup> Grimberg, Mabel "Saberes médicos, saberes obreros y salud: los trabajadores gráficos" en *Cuadernos médicos sociales*, N° 45, 1988. Pp. 3-18. Grimberg, Mabel "La salud de los trabajadores: en la búsqueda de una mirada antropológica" en *Cuadernos de Antropología Social*, N° 5, Buenos Aires, 1991, pp. 9-31.





Susana Margulies<sup>30</sup>, en cuyas investigaciones priorizan el análisis de las significaciones y prácticas de los trabajadores y las condiciones de trabajo para estudiar los *procesos salud-enfermedad* en diversos sectores de actividad. La orientación teórica otorga centralidad al análisis de los procesos laborales concretos, desde una perspectiva que articula los componentes técnicos (objetos y medios de producción) y las disputas entre trabadores/empresarios (actores centrales de la producción), ahondando en las relaciones sociales e ideológicas que se generan entre ambos. Asimismo, se abordan las relaciones de hegemonía que, en tanto contradictorias y activas, se configuran a través de la imposición y la adhesión, y la coerción y el consenso.

Hacia fines de la década del '80, el antropólogo Federico Neiburg<sup>31</sup> estudió las relaciones obrero – patronales en la principal fábrica de cemento de Argentina. Durante los años '90, en un contexto de profundización de los procesos de reconversión laboral, diversas investigaciones analizaron los impactos de las transformaciones estructurales en la vida cotidiana de los trabajadores focalizando en los procesos de trabajo, la subjetividad y la acción obrera<sup>32</sup>.

Esta enumeración de autores, aportes y problemáticas, sin pretender ser exhaustiva, sí intenta echar luz sobre algunos de los principales caminos que fue transitando la antropología del trabajo en América Latina. Las producciones constituyen un corpus de ideas y enfoques presentes en los procesos formativos de las nuevas camadas de antropólogos y en las elaboraciones recientes sobre los procesos de trabajo y las experiencias obreras. Como sostiene Victoria Novelo<sup>33</sup>, las contribuciones realizadas por los antropólogos sociales desde fines de la década del '60 fueron desarrollando nuevas maneras de aproximarse al fenómeno proletario que partían de la situación estructural para abordar las formas específicas en que los distintos sectores obreros enfrentaban los procesos de trabajo y la vida sindical. En este sentido, las críticas a las posturas deterministas implicaron un esfuerzo por analizar las contradicciones, las heterogeneidades, la cultura, las desigualdades y las relaciones cotidianas al interior de las fábricas y en otros espacios de la vida obrera.

---

<sup>30</sup> Margulies, Susana “Salud y trabajo en una obra social. La construcción de un diagnóstico: el caso de la tensión nerviosa en los trabajadores de las cabinas de señalamiento del ferrocarril” en *Cuadernos de Antropología*, N° 5, Buenos Aires, 1991, pp.57-77.

<sup>31</sup> Neiburg, Federico *Fabrica y Villa Obrera: historia social y antropología de los obreros del cemento*, Buenos Aires, CEAL, 1988

<sup>32</sup> Manzano, Virginia “Del ascenso social a la precarización. Un análisis sobre la producción de significados en torno al trabajo en el sector metalúrgico a fines de la década de 1990” en *Cuadernos de Antropología Social*, N °15, Buenos Aires, 2002, pp. 71-90. Danklmaier, Cristhin. “Total Quality Management: las relaciones laborales en empresas de servicios en la década del '90”, en *Actas de las Jornadas de Antropología de la Cuenca del Plata*, T. VI, Rosario, 1996, pp. 81-89.

<sup>33</sup> Novelo, Victoria “Introducción” en Novelo Victoria (comp.) *Historia y Cultura Obrera*, México, CIESAS, Ediciones de la Casa Chata, 1999, pp. 7-26.



## Diálogos interdisciplinarios y debates recientes. Reflexiones desde la antropología social

Luego de décadas signadas por la escasez de investigaciones centradas en los procesos laborales y en las experiencias organizativas de los trabajadores, en los últimos años asistimos a una saludable revitalización de los estudios del trabajo en Latinoamérica y particularmente en Argentina. Al igual que en el período de constitución de la antropología del trabajo, en este contexto de reanimación, la antropología nuevamente construye su mirada y delimita sus aportes en diálogo e intercambio con las lecturas realizadas por otras disciplinas, especialmente la sociología.

En Argentina, sobresalen dos enfoques para el estudio de la dinámica sindical durante el período pos-convertibilidad: uno tributario de las perspectivas neo-institucionalistas que tiende a caracterizar la nueva etapa como de revitalización del conflicto y resurgimiento del actor sindical<sup>34</sup>; y otro que, desde un enfoque teórico -metodológico diferente, focaliza la mirada en los llamados procesos de “sindicalismo de base”<sup>35</sup>. Nos interesa señalar fundamentalmente las lecturas que sobre la década del '90 se realizan desde estas propuestas.

Los defensores de la “revitalización sindical” coinciden en afirmar que, en Argentina, durante la década del '90 se produjo un deslizamiento de los espacios y sujetos de la protesta, los cuales fueron de la empresa al barrio y del trabajador ocupado al desocupado<sup>36</sup>. Luego de 2003 advierten un incremento en la capacidad de movilización y presencia institucional de los sindicatos; así, recuperan como indicadores centrales el aumento de la actividad huelguística, de las negociaciones colectivas de trabajo y de las afiliaciones. Por su parte, los autores que analizan el surgimiento en las últimas décadas de las corrientes alternativas del sindicalismo de base sostienen que durante los años '90 se desarrollaron tendencias a la despolitización de los lugares de trabajo y al abandono de los mismos por parte de las direcciones sindicales, dando lugar a un vacío de dirección que posibilitó la

<sup>34</sup> Trajtemberg, David; Medwid, Bárbara; Varela, Hernán y Senén González, Cecilia “Relaciones laborales en el sector de alimentación” en *Trabajo, ocupación y empleo* N°6 Año 2007, Buenos Aires, MTEySS, 2007, pp. 159 – 215.

<sup>35</sup> Varela, Paula “Los sindicatos en la Argentina kirchnerista. Entre la herencia de los '90 y la emergencia de un nuevo sindicalismo de base” en *Revista ARCHIVOS de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda*, N° 3, Buenos Aires; 2013 p. 77 – 100. Lenguita, Paula “Revitalización desde las bases del sindicalismo argentino” en *Revista Nueva Sociedad* N° 232, 2011 Pp. 137-149.

<sup>36</sup> Abal Medina, Paula; Arias, Cora; Crivelli, Karina y Diana Menéndez, Nicolás “Resistencias en los lugares de trabajo” en *Senderos Bifurcados. Prácticas sindicales en tiempos de precarización laboral*, Buenos Aires, Prometeo, 2009, pp. 113-142. Etchemendy, Sebastián y Collier, Ruth “Golpeados pero de pie: Resurgimiento sindical y Neocorporativismo segmentado en Argentina (2003-2007)” en *Posdata*, N° 13, 2008, pp. 145-192.



emergencia de una contratendencia ‘desde abajo’ de la mano de una renovación generacional<sup>37</sup>.

Con mayor o menor énfasis, estos enfoques tienden a elaborar caracterizaciones que dan por supuesto que durante los '90 la clara ofensiva del capital sobre el trabajo, desarrollada al compás de los procesos de reconversión empresariales, se desplegó con escasa o nula conflictividad laboral y desde un abandono de los lugares de trabajo como espacios claves de organización gremial. Como afirman Meyer y Gutiérrez<sup>38</sup> las elaboraciones teóricas y las investigaciones de la dinámica laboral siguieron la vía de considerar a otros sujetos, expresión de una nueva composición social, como alternativos a la clase trabajadora clásica.

Estas perspectivas señalan con claridad el carácter marcadamente defensivo de las luchas que protagonizaron los asalariados, advirtiendo sobre el impacto que las transformaciones en los procesos productivos, en términos de precarización laboral, inestabilidad y desocupación, tuvieron en el movimiento obrero y sindical. Sin embargo, sus lecturas tienden a obliterar la importancia, y en ocasiones la existencia misma, de procesos de lucha y organización obrera que disputaron el alcance de las transformaciones al interior de los lugares de trabajo durante estos años. Nuestra propuesta busca recuperar el valor explicativo de estas experiencias pasadas tanto más cuanto que el análisis de las relaciones cotidianas en los lugares de trabajo, de las formas de organización gremial y de la conflictividad laboral en el presente se articula, enriquece y adquiere su complejidad al abordar los procesos ocurridos durante la década del '90, no sólo en términos de la dinámica de la reconversión industrial sino también, y con particular énfasis, de las experiencias gremiales de los trabajadores.

Desde estas coordenadas teórico-metodológicas, y retomando los aportes del marxismo, destacamos la importancia de abordajes que ponderen centralmente el análisis de la cotidianeidad desde una mirada procesual. Así, la dupla cotidianeidad / historia supone identificar y explorar analíticamente los procesos del pasado que palpitan y dejan sus huellas en las relaciones y procesos sociales recientes. De tal forma, entendemos que los ámbitos cotidianos están impregnados de contenido histórico que tiene un carácter de mediación. El énfasis en la reconstrucción histórica va más allá del necesario paso metodológico de contextualización, ya que los fenómenos y relaciones pasados anidan en el presente, adquiriendo fuerza explicativa para el análisis de los procesos actuales<sup>39</sup>.

<sup>37</sup> Varela, Paula “Los trabajadores en la Argentina actual. Bases y contradicciones del retorno de los sindicatos a la escena política nacional” en *Crítica y Sociedad*, Vol. 2, Mina Gerais, pp. 4 – 25.

<sup>38</sup> Meyer, Laura y Gutiérrez, Gastón “Las luchas obreras y los avances en la subjetividad” en *Revista Lucha de Clases. Revista marxista de teoría política*, 2005, disponible en <http://www.ips.org.ar/wp-content/uploads/2011/03/Las-luchas-obreras-y-los-avances-en-la-subjetividad.pdf>

<sup>39</sup> Achilli, Elena, Ídem, 2005, p.23.



Como dimos cuenta, en los estudios antropológicos del trabajo el abordaje de la cotidianeidad desde una mirada histórica tuvo un profuso recorrido. La relevancia de este campo problemático remite a que, bajo el modo de producción capitalista, la creación del valor mediante la explotación del trabajo humano se erige como categoría fundamental. En este sentido, la antropología del trabajo y los trabajadores se instaló en el seno mismo de esa relación social fundante, el trabajo como actividad genérico-social y, principalmente, como parte de la vida cotidiana implicaba apuntar la lente a los procesos centrales en la sociedad capitalista.

En nuestras investigaciones sobre los trabajadores de empresas agroindustriales ubicadas en área del Gran Rosario, provincia de Santa Fe, el interés por la cotidianeidad laboral en clave histórica se erigió como horizonte teórico desde el cual los procesos de organización y la conflictividad laboral desatada durante la década del '90 adquirieron un fuerte énfasis explicativo de la dinámica gremial en el presente<sup>40</sup>. En los estudios analizamos los condicionamientos propios de los procesos productivos para indagar en las vivencias cotidianas de los trabajadores construidas y desarrolladas en y por el antagonismo propio de las relaciones de producción. En tal sentido, entendemos que la fuerza de trabajo, infinita en potencia, se encuentra limitada en su realización por el estado subjetivo de los obreros, la historia previa y las condiciones sociales<sup>41</sup>. El antagonismo se expresa en las relaciones obrero-patronales y se reproduce contradictoriamente en las diferenciaciones internas que se establecen en los grupos de trabajadores.

Uno de los aspectos sobresalientes son los marcados contrastes que presentan las ramas industriales aceitera y frigorífica, mientras el complejo oleaginoso aceitero conoció un despliegue sostenido desde mediados de la década del '70, la industria frigorífica ha visto decrecer su participación e importancia económica<sup>42</sup>. La evolución diferencial de uno y otro sector se comprueban también en lo que respecta a las políticas de innovación y actualización de maquinaria; procesos que inciden en la cantidad de mano de obra requerida por cada actividad. La aceitera es una industria que se caracteriza por un alto componente de capital constante; por su parte, la frigorífica continúa siendo una industria

---

<sup>40</sup> En rigor, las investigaciones articulan las experiencias gremiales desarrolladas durante fines de los '80 y 2011, para el caso frigorífico; y la década del '90 hasta 2013, para el gremio aceitero. Vogelmann, Verónica *Trabajadores y Reconversión en la Industria Frigorífica. Las experiencias gremiales de los trabajadores de la carne del Gran Rosario*, tesis doctoral, UNR, Rosario, 2012, Inédita. El proceso de investigación para la tesis doctoral fue financiada por becas CONICET. Vitali, Sofía y Vogelmann, Verónica "En defensa de la salud: posicionamientos, luchas y organización de los trabajadores aceiteros" en Rodríguez, Gloria y Vogelmann, Verónica (coord.) *La Salud de los trabajadores (II)*, Rosario, Prohistoria, 2014. El estudio sobre los trabajadores de la industria aceitera se realizó en el marco de Proyecto financiado por la Secretaría de Extensión Universitaria de la UNR. El estudio contempló dos etapas 2009-2010 y 2013-2014.

<sup>41</sup> Braverman, Harry *Trabajo y capital monopolista*, México, Nuevo Tiempo, 1984, pp.74.

<sup>42</sup> Azcuy Ameghino, Eduardo *La carne vacuna argentina. Historia, actualidad y problemas de una agroindustria tradicional*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2007. Schorr, Martín "Industria y neodesarrollismo en la posconvertibilidad" en *Voces en el Fénix*, Buenos Aires, 2012, pp. 14 – 25.



mano de obra intensiva, donde sobreviven sectores productivos que requieren el desarrollo de tareas preponderantemente manuales, constituyendo una de las principales fuentes de trabajo para amplios sectores de la población del área sur de Rosario. Las características que asumieron los procesos de reconversión industrial inciden claramente en la estabilidad laboral y en los niveles salariales de sus trabajadores, donde se identifica mejores condiciones de trabajo en el sector aceitero.

Las transformaciones productivas que se desarrollaron en un contexto de pérdida de dinamismo de la actividad frigorífica; y de auge y crecimiento exponencial de la aceitera, constituyen sin lugar a dudas una de las dimensiones fundamentales a la hora de abordar las experiencias de lucha y organización de sus trabajadores. Pero esa contextualización imprescindible fue insuficiente a la hora de abordar las particularidades y los contrastes que adquieren los procesos gremiales.

En ambos colectivos de trabajadores pudimos identificar que durante la década del '90 se desarrollaron ricas experiencias organizativas al interior de los lugares de trabajo con una importante movilización de los trabajadores. En este sentido, las negociaciones paritarias desarrolladas a nivel de las empresas configuran los ámbitos donde participaron, se formaron y sustentaron sus actuaciones los representantes gremiales. Como afirma Clara Marticorena<sup>43</sup>, a pesar de que en los últimos años se reinstalan las negociaciones paritarias por rama de actividad, la descentralización de la negociación a nivel de empresas sigue siendo una tendencia vigente y puede ser analizada como legado de las transformaciones operadas durante los '90.

Advertimos que tanto en el gremio de la carne como en el aceitero se disputaron cotidianamente los avances de las políticas patronales a través de los representantes gremiales procurando detener o limitar algunos de los mecanismos flexibilizadores fundamentalmente en el uso de fuerza de trabajo. Estas disputas implicaron conflictos numerosos que, aunque no llegaron a cobrar expresiones extrafabriles, en algunos casos fueron fundamentales para poner un coto al avance empresarial. En el caso de la industria frigorífica los conflictos más destacados fueron aquellos surgidos en reclamo por incrementos en los premios por producción y en resistencia a la imposición de la extensión de la jornada laboral obligatoria. Las medidas de protesta desplegadas involucraron a trabajadores de sectores y áreas específicas<sup>44</sup>. En los trabajadores de la industria aceitera, los reclamos también se concentraron en el otorgamiento de categorías e incrementos en los

<sup>43</sup> Marticorena, Clara "Relaciones de fuerza, relaciones laborales y estructura de la negociación colectiva. Alcances y características de la negociación en Argentina" en *Trabajo y sociedad*, N° 23, Santiago del Estero, 2014, p.143.

<sup>44</sup> Vogelmann, Verónica "Los trabajadores industriales en épocas de ajuste y flexibilización. Conflictividad y crisis en la industria frigorífica argentina durante la década de 1990" en *A Contracorriente Journal on Social History and Literature in Latin America*, Vol. 12, N° 3, United States, 2015, pp. 158-186.



premios a la producción, través de los cuales se podía obtener de forma indirecta incrementos salariales. Asimismo, la conflictividad cotidiana estuvo atravesada por los esfuerzos puestos en detener los despidos sistemáticos y las reubicaciones de personal.

Como mencionamos, una particularidad común a los dos sectores analizados fue la importancia que adquirieron las expresiones institucionalizadas de representación gremial en los lugares de trabajo, a través de la actuación de delegados gremiales, Comisiones Internas y paritarios que, en los proceso de resistencia, constituyeron herramientas fundamentales utilizadas a contrapelo de las resoluciones empresarias y, en los frigoríficos, de la propia dirección sindical. Ciertamente, los conflictos desarrollados en el suelo de fábrica se vieron dinamizados por la existencia de organizaciones obreras actuando en los lugares de trabajo. En este sentido, una particularidad de los procesos de organización durante los '90 fue la significativa presencia de activistas y referentes gremiales identificados y vinculados con agrupaciones y partidos de *izquierda*.

En los frigoríficos, hacia fines de los '80 y durante toda la década del '90 el elemento que distingue la vida gremial es la existencia de diversas agrupaciones político sindicales, algunas de las cuales son reconocidas como combativas y antiburocráticas. Estas listas y organizaciones se construyeron en oposición a la conducción del Sindicato de la Carne de Rosario, institución que se caracteriza por desarrollar acciones que promueven el diálogo y las negociaciones con las empresas e, incluso, por asumir reivindicaciones y reclamos tendientes a construir intereses y objetivos comunes entre empresarios y trabajadores. En los conflictos y negociaciones entabladas los dirigentes sindicales suelen apelar a la crisis del sector en general y/o de empresas particulares para reclamar políticas y subsidios de tipo estatal que favorezcan a la industria, a los empresarios, y posibiliten preservar las fuentes de trabajo.

En el gremio aceitero, a comienzos de la década del '90 se generó un significativo proceso de recambio en la conducción del sindicato de Rosario a favor de una *nueva camada* de dirigentes y referentes electos como delegados en los lugares de trabajo. La nueva conducción sindical asumió en el año 1992 y orientó su construcción gremial hacia la defensa de los derechos de los trabajadores y el fortalecimiento de herramientas organizativas al interior de las fábricas. El esfuerzo se focalizó en la construcción de un sindicato de puertas abiertas, a través de mecanismos tendientes a promover la participación de los trabajadores, como las asambleas en las fábricas. Como parte de esta tradición gremial los procesos de lucha y reivindicaciones sostenidas en los últimos años por los trabajadores aceiteros implicaron sustanciales mejoras salariales y en las condiciones laborales. En los conflictos abiertos que incluyeron paros y quite de colaboración y en las negociaciones paritarias, la organización sindical tiende a sostener posicionamientos confrontativos hacia las patronales del sector desde donde se subraya el auge de la actividad y las cuantiosas ganancias empresarias.



Nuestra mirada, atenta a las relaciones gremiales tal como se desarrollan en la cotidianeidad laboral, empalma con distintas interpretaciones sobre las características que asumieron las transformaciones en la década del '90, las cuales coinciden en ubicar que durante esos años el tema central y el eje de las disputas obrero-patronales fue el proceso de trabajo. El aumento de la productividad laboral pasó a ser el principal argumento para la negociación; ¿qué se negociaba?: una mayor disposición y control patronal sobre las modalidades de contratación y uso de la fuerza de trabajo<sup>45</sup>. Al centrarse en los espacios de trabajo estos avances flexibilizadores provocaron rupturas en la forma centralizada de intervención sindical, profundizando la pérdida de coordinación y la fragmentación pero no hubo transformación de los actores de la negociación que continuaron siendo las Federaciones y los sindicatos locales<sup>46</sup>.

En ese marco, la conflictividad y la negociación no cesaron sino que se reubicaron para instalarse al interior de los lugares de trabajo. El historiador Pablo Ghigliani<sup>47</sup> advierte a modo de hipótesis que las transformaciones en las relaciones laborales y las tendencias a la descentralización de la negociación colectiva produjeron mayor número de pequeños conflictos obreros y de corta duración. En los sectores frigorífico y aceitero se comprueba claramente la existencia de disputas y reclamos colectivos tendientes a resistir aspectos de la avanzada flexibilizadora los cuales se desarrollaron en secciones y áreas particulares al interior de los espacios productivos.

Decíamos que los procesos organizativos y la conflictividad laboral de los '90 se erigieron como elementos explicativos de la dinámica gremial presente. Entre los trabajadores de la industria aceitera durante la década del '90, en el marco de una correlación de fuerzas extremadamente desfavorable<sup>48</sup>, se fueron generando transformaciones al interior del sindicato que implicaron recambio de la dirigencia y un viraje en la política gremial tendiente a abrir la institución hacia el conjunto de los trabajadores; proceso que empalmó con el desarrollo de tareas de concientización y difusión de derechos. Las transformaciones en la dinámica gremial comenzaron a desarrollarse cotidianamente al interior de los lugares de trabajo, con la asunción de nuevos delegados, y luego se extendieron a todo el sindicato fortaleciéndolo y vehiculizando la participación. Estos procesos resultan imprescindibles para comprender y explicar las luchas de los trabajadores en años recientes; y, fundamentalmente, las conquistas alcanzadas en términos de aumentos salariales inscriptos

<sup>45</sup> Martínez, Oscar y Cifarelli, Viviana "La lucha en el lugar de trabajo" en *De eso no se habla*. Buenos Aires, TEL, 2007, pp.17-50.

<sup>46</sup> Marticorena, Clara Ídem, 2014, p.136.

<sup>47</sup> Ghigliani, Pablo "Acerca de los estudios cuantitativos sobre conflictos laborales en Argentina (1973-2009): reflexiones sobre sus premisas teórico-metodológicas" en *Conflicto Social*, Año2, N° 2, UBA, 2009, pp. 76-97.

<sup>48</sup> Los trabajadores describen un panorama signado por salarios corroídos, despidos sistemáticos, y un pronunciado deterioro de las condiciones de trabajo producto de la intensificación del trabajo. Ver: Sofía, Vitali y Verónica Vogelmann Ídem, 2014, pp. 125-132.



en la defensa del Salario Mínimo Vital y Móvil, y las luchas contra la tercerizaciones que implicaron el pase a planta de trabajadores de empresas contratistas.

En el gremio de la carne, advertíamos que en el contexto de la reconversión industrial se desplegaron importantes procesos de conflictividad laboral en los principales frigoríficos de la región. También identificábamos la presencia y actuación de numerosas agrupaciones gremiales que, ancladas en los espacios de trabajo, confrontaron, resistieron, negociaron y se adaptaron a los cambios en la organización del trabajo. Estas listas y organizaciones gremiales opositoras a la conducción sindical tuvieron durante décadas una fuerte presencia en los lugares de trabajo y lideraron los conflictos al interior de la fábrica en los '90. Esta forma de participación gremial inscrita en la presencia cotidiana de históricas listas y agrupaciones en puja por la conducción sindical es lo que va a quebrarse desde 2001 en adelante, fundamentalmente por la retirada de la disputa gremial de listas que expresaban corrientes internas del peronismo.

Como adelantamos, en la actualidad el gremio de los trabajadores de los frigoríficos presenta rasgos que lo distancian del caso aceitero, se advierte en este sentido una conducción sindical ligada en sus prácticas y reivindicaciones a los intereses empresariales. Asimismo, se reconoce una conducción consolidada en el plano interno dado el notable debilitamiento de las organizaciones opositoras a dicha dirigencia. De modo que, la ausencia de heterogéneas listas y agrupaciones gremiales en disputas permanentes, el impacto de los conflictos defensivos, el uso que hace el capital de la situación 'crítica' de la rama y las exigencias de productividad impusieron un cambio histórico en la dinámica gremial, claramente desfavorable a los trabajadores. Estas tendencias no suponen negar la existencia de delegados y listas opositoras, aunque si se observa con claridad que durante las últimas décadas estas han visto menguada su fuerza al interior de los lugares de trabajo.

De manera que, mientras en el sector aceitero las continuidades con las construcciones gremiales desarrolladas en la década del '90 son claramente identificables; en el caso de la industria frigorífica, la indagación de las construcciones gremiales pasadas ayuda a ponderar la magnitud de los cambios desplegados en los lugares de trabajo en el presente. Paradójicamente allí la *revitalización gremial* y la fuerza de las experiencias del *activismo de base* fueron las características sobresalientes de la etapa anterior. Los procesos de auge y declive de estas experiencias son sustanciales a la hora de elaborar interpretaciones sobre las transformaciones en curso.

### **Reflexiones finales**

Para finalizar, y a modo de conclusión, la propuesta que presentamos gira en torno a poder inscribir los estudios del trabajo y los/las trabajadores/as en los procesos de configuración-reconfiguración de la antropología social, reconociendo las articulaciones que el campo problemático ha tenido con las tradiciones antropológicas dialécticas y relacionales. En este





sentido, señalamos ciertas relecturas propias de las corrientes críticas en antropología que acompañaron un movimiento de ruptura epistemológico más amplio que atravesó a las ciencias sociales durante las décadas del 1960 y 1970.

En el marco de ese proceso señalamos algunos elementos que caracterizan al enfoque etnográfico o antropológico como la centralidad del *trabajo de campo*, la *mirada holística* y *perspectiva relacional*. Estas dimensiones fueron recuperadas y recreadas en las investigaciones y proyectos pioneros sobre el trabajo y los trabajadores en América Latina. En diálogo y discusión con otras disciplinas, la antropología social fue construyendo el campo problemático focalizando el análisis en la cotidianeidad de los lugares de trabajo y en los espacios de relación extrafabriles; observando las percepciones que los propios trabajadores tienen sobre las relaciones de dominación; las expresiones de la cultura obrera; la dinámica interna de los grupos de trabajadores; y las disputas entre trabajadores y empresarios en tanto actores centrales de la producción.

Recuperamos este acervo para exponer una propuesta teórica-metodológica que se ubica en la dupla cotidianeidad / historia para el análisis de los procesos gremiales, la conflictividad laboral y las disputas cotidianas que desarrollan los trabajadores. En la actualidad, en un momento de revitalización de los estudios del trabajo, los aportes de la antropología vuelven a delinarse en los diálogos y debates entablados con otras disciplinas.

En este sentido, y recuperando los avances realizados en estudios sobre los trabajadores agroindustriales del Gran Rosario, hemos procurado mostrar la importancia que adquiere el análisis de los procesos organizativos y la conflictividad laboral desarrollados durante la década del '90 para comprender y explicar la dinámica gremial presente. La dupla cotidianeidad / historicidad, propone un abordaje tendiente a explorar los sucesos y experiencias del pasado que palpita y dejan sus huellas en las relaciones y procesos sociales recientes; en palabras de Leite Lopes<sup>49</sup> la historicidad activa que impulse las movilizaciones para disminuir la explotación.

---

<sup>49</sup> Leite Lopes, Sergio Ídem, 2013, pp. 76.